Salarios mínimos y empleo en El Salvador. Aspectos a tomar en cuenta en la formulación de políticas públicas

Carlos Alberto Melara Universidad de El Salvador carlosmelarapr@gmail.com

Resumen

El Fondo Monetario Internacional recomendó al gobierno de El Salvador evitar los aumentos a los salarios mínimos y centrar la atención en la inversión privada. Sin embargo, según los estudios del Banco Central de Reserva, los aumentos efectuados a los salarios mínimos en 2016 han coincidido con mejoras en el crecimiento económico, la inversión privada y el empleo, además de mantener una inflación controlada. El presente artículo analiza el mercado laboral salvadoreño atendiendo a los cambios producidos a partir de los aumentos al salario mínimos, y las características que presentan los sectores formal e informal.

Palabras clave: Economía salvadoreña, mercado laboral, salario mínimo.

Abstract

The International Monetary Fund recommended that the government of El Salvador avoid increases in minimum wages and focus attention on private investment. However, according to the studies of the Central Reserve Bank, the increases made to minimum wages in 2016 have coincided with improvements in economic growth, private investment and employment, in addition to maintaining controlled inflation. This article analyzes the Salvadoran labor market, taking into account the changes produced from the minimum wage increases, and the characteristics presented by the formal and informal sectors.

Keywords: Salvadoran economy, labor market, minimum wage.

En los últimos años ha sido notable la discusión sobre los aumentos del salario mínimo en El Salvador. El Fondo Monetario Internacional (FMI), luego de su reciente visita a este país, considera recomendable evitar aumentos a los salarios mínimos, y mantiene que el papel del gobierno debe estar enfocado en propiciar a la inversión privada. la mejora en el clima de negocios y el aumento de empleos formales. Para algunos, la lógica detrás de mantener niveles poco variables de los salarios mínimos descansa en que, desde un punto de vista teórico, al experimentarse aumentos en los salarios mínimos los costos de producción también aumentan y con ello las posibilidades de que los empleadores opten por reducir personal, convirtiéndose así en un problema de desempleo. No obstante, la evidencia observada en los últimos años no muestra que tal mecanismo se cumpla, dado el contexto del mercado laboral salvadoreño y el entorno macroeconómico.

Como punto de partida, hay que mencionar que en el país la revisión al salario mínimo se ha realizado cada tres años, según artículo N° 159 del Código de Trabajo, y es a partir del año 2013 donde se aplican incrementos bastante significativos. Al comparar las cifras anteriores al año 2013 y las vistas

en el año 2017 (luego de la implementación de dichos aumentos) los cambios en salarios mínimos se detallan más puntualmente así: maquila, textil y confección pasa de \$ 187.5 a \$ 295.2; industria de \$ 219.3 a \$ 300; comercio v servicios de \$ 224.1 a \$ 300; actividades agrícolas de \$ 105 a \$ 200.1; recolección cosecha de café de \$ 114.6 a \$ 200.1: recolección cosecha de azúcar \$ 97.2 a \$ 224.1: recolección cosecha de algodón de \$87.6 a \$ 200.1: beneficios de café \$152.1 a \$ 224.1; y beneficios de algodón y azúcar pasa de \$ 110.4 a \$ 300.

Según los estudios del Banco Central de Reserva (BCR) y el Consejo Nacional del Salario Mínimo (CNSM), estos aumentos de los salarios mínimos han coincidido al año 2017 con mejoras en el crecimiento económico, la inversión privada y el empleo, una inflación controlada y aumentos en los salarios promedios pagados al sector formal y, contrario a los esperado, los beneficios empresariales han mejorado su peso en el producto y se evidencian mejoras en la productividad. Es decir, los aumentos al salario mínimo han sido benévolos para la economía salvadoreña; al disponer de más ingresos, a los empleados se les permite cubrir sus necesidades básicas, aumentando así el consumo, la demanda agregada, el crecimiento económico y el empleo. Del mismo modo, las empresas experimentan mejoras en sus beneficios debido al aumento de las ventas, lo cual da cabida a la oportunidad de expandir el tamaño de planta y generar nuevos empleos.

Para entender el mecanismo a través del cual las mejoras salariales derivan en estímulos al crecimiento y al empleo formal, debe hacerse una descripción de la situación del mercado laboral.

Aspectos característicos del mercado laboral salvadoreño

Un aspecto que no se debe obviar es que en El Salvador se estima la existencia de un sector (moderno) con niveles salariales superiores al promedio, poca absorción de fuerza de trabajo y bajos niveles de subempleo. Este se conforma por las actividades productivas: suministros de electricidad, gas y agua; transporte, almacenamiento y comunicaciones; intermediación financiera; y administración pública. Según estimaciones propias en base los datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), estas actividades al año 2016 representaban en su conjunto apenas el 14.9 % del total de ocupados aproximadamente, lo cual es bastante bajo el tener en consideración que el 85.1 % restante de ocupados deben ocuparse en otras actividades económicas para obtener ingresos.

Las cifras de los ocupados en el sector formal e informal muestran información interesante. Al estimar la informalidad laboral [1] respecto al total de ocupados en el país, ha disminuido de 36.4 % a 31.1 % entre los años 2012 y 2016. Es importante tener en cuenta que tal disminución se da en el periodo en el que se lleva a cabo la implementación reciente del aumento a los salarios mínimos, situación que evidencia que los ocupados formales pasan de 63.6 % a 68.9 % entre los mismo años.

Un punto clave que debe resaltarse es que en El Salvador la medida del índice de salario promedio real del sector formal resulta inferior a lo estimado en el caso del sector informal [2] entre los años 2005-2016. Lo cual permite suponer que en el sector formal la capacidad adquisitiva ha aumentado poco (o se reduce) en el tiempo en comparación al sector informal, siendo los valores del índice 0.96 y 1.38, respectivamente para cada sector, en el año 2016. Esto se debe probablemente a la brecha existente entre salarios por encima del promedio en el sector formal correspondientes en su mayoría al sector moderno el cual es poco voluminoso, y a la mayor parte de ocupados con salarios por debajo del promedio que pertenecientes a las demás actividades económicas del sector formal.

La lógica expresa que del total de personas que no pueden ingresar al sector moderno o al sector formal, o que dentro de este último no consigue ingresos monetarios que le permitan cubrir sus necesidades básicas o superar su condiciones materiales de vida producto de bajos salarios, se considera al sector informal como el medio a través del cual puede emplearse y acceder a mejores posibilidades de incrementar sus ingresos.

La situación anterior se refuerza al aproximarnos a las proporciones de la masa salarial que opera en los sectores formal e informal [3]. En el año 2005 aproximadamente. el total de la masa salarial se correspondía en igual proporción para los sectores formal e informal, es decir, un 50 % del total de la masa salarial para cada uno. En el resto de años comprendidos en el periodo 1996-2010, el sector informal representa cifras cercanas al 45 % del total de la masa salarial. Luego de los aumentos al salario mínimo aplicados desde el año 2013, la masa salarial del sector formal pasa de 57.2 % a 61.6 % entre los años 2014 y 2016. Lo cual implica la existencia de mayores posibilidades para mejorar los ingresos en el sector formal.

Esto permite tener una idea de que mientras el sector formal, con mayor proporción del total de ocupados y con una no muy alta proporción del total de la masa salarial, al no ofrecer mejoras salariales no imposibilita a que las personas empleadas en dicho sector busquen como alternativa laborar en la informalidad para aumentar sus ingresos y capacidad adquisitiva. Las cifras que caracterizan la población ocupada en el sector informal en la zona urbana del país indican que entre los años 2010-2016, más del 61

% del total de ocupados informales urbanos [4] están en la categoría de no pobres, un poco más del 28 % son pobres relativos y menos del 11 % se consideran pobres absolutos.

Las cifras de la participación del empleo por cuenta propia ha pasado de aportar 15 % a 13.8 % del valor del PIB [5] entre los años 2005 y 2014, lo cual indica que ante las condiciones del mercado laboral salvadoreño en materia salarial, una proporción significativa de los ingresos del país deriva del sector informal.

En este sentido, la dinámica salarial posee una relación inversa con la informalidad laboral. Para el caso salvadoreño entre 1996-2016, el coeficiente de correlación[6] existente entre los salarios mínimos reales y la informalidad laborales de -0.4. Lo cual lleva a suponer que incrementos del 100% de los salarios mínimos reales (producto de variaciones en los salarios mínimos y del índice de precios), podrían implicar que el sector informal se reduzca un 40%.

En conclusión:

Las bondadosas condiciones salariales en el país corresponden mayormente a las actividades de un sector moderno, cuya capacidad de absorción de fuerza de trabajo es bastante baja. Esto provoca en los salvadoreños la búsqueda de empleos otras actividades que permitan obtener ingresos que cubran sus necesidades. Los aumentos al salario mínimo en los últimos años han traído consigo mejoras en los indicadores macroeconómicos, estimulando el ingreso y el empleo formal. Y por otro lado, al examinarse el índice de salarios promedio reales en el sector formal e informal y su respectiva masa salarial, se encuentra que ante un ambiente de pocos incentivos salariales y pocas mejoras en la capacidad adquisitiva en el sector formal, la búsqueda necesaria de mejores ingresos en la informalidad cobra mayor fuerza.

En un contexto en el que se ignoran las mejoras en los salarios mínimos, el sector informal seguirá siendo el medio necesario para muchos hogares mejorar sus ingresos y salir de la condición de pobreza (extrema y relativa).

Por tanto, la revisión de los salarios mínimos, y el incremento de estos, es una política que trae consigo múltiples efectos positivos en la economía salvadoreña a través de los estímulos a la demanda agregada. La continua revisión de la medida en la que estos deben variar es una tarea aún pendiente y no debe restringirse dada la evidencia de efectividad como incentivo a la mejora de los indicadores macro salvadoreño. Esto implica reforzar el análisis económico detrás de la dinámica salarial por parte del Consejo Nacional del Salario Mínimo, sindicatos y el sector empresarial.

Una forma complementaria para avanzar en la mejora de la condición de vida de buena parte de la población es a través del estímulo al crecimiento de rubros clave del sector informal. Sea a través de mejorar las condiciones en las que se desenvuelve el empleo por cuenta propia v las microempresas, tomándose en cuenta que estas últimas han representado más del 95 % del total de establecimientos y el 51 % de los ocupados según DIGESTYC en el año 2011. Para esto, es vital dar seguimiento al papel de la Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE) y demás instituciones pertinentes.

Notas

- [1] Entiéndase el sector informal como segmento del mercado de trabajo compuesto por asalariados y trabajadores familiares ocupados en establecimientos de menos de cinco trabajadores; y, trabajadores por cuenta propia y patronos de empresas con menos de cinco trabajadores en ocupaciones no profesionales, técnicos, gerenciales o administrativos, sumándose los ocupados en servicios domésticos.
- [2] El índice de salarios promedio real indica la medida en la que ha variado el salario promedio y el índice de precios al consumidor. Estas cifras corresponden a la ratio entre el índice de salarios promedio de cada sector

- y el índice de precios de consumidor, ambos con año base de 2010=100.
- [3] La medida de la masa salarial se estimó en base a la sumatoria del producto de los salarios promedio y los ocupados en las diversas actividades económicas de los sectores formal e informal, en base a las EHPM.
- [4] Excluyendo los ocupados en servicios domésticos. Los pobres extremos corresponden al segmento de población cuyos ingresos no logran cubrir una canasta básica alimentaria, los pobres relativos son aquellos que logran cubrir una canasta básica pero no logran cubrir una canasta ampliada con sus ingresos, y los no pobres son los que con sus ingresos cubren una canasta ampliada.
- [5] Cifra correspondiente al Ingreso Mixto Bruto de los hogares, en el COU, 2005 y 2014.
- [6] Estimación en base al índice de salarios mínimos reales según CEPAL con año base 2000=100.

Bibliografía

- BCR, B. C. (2016). Análisis de impactos de aumento al salario mínimo en 2017 en El Salvador. San Salvador: BCR.
- BCR, B. C. (2017). Evaluación de impactos generados por el incremento al Salario Mínimo

- *en 2017 en El Salvador*. San Salvador: BCR.
- CNSM, C. N. (2017). A seis meses del aumento al salario mínimo. San Salvador: Ministerio de Trabajo y Previsión Social MTPS.
- DIGESTYC, D. G. (2016). *Directo*rio de Unidades Económicas 2005-2011. San Salvador: DI-GESTYC.
- LatinPress (29 de Marzo de 2018).

 LatinPress.es. Recuperado el 7 de Abril de 2018, de FMI:

 "El Salvador no debe subir los salarios mínimos". http://www.latinpress.es/fmi_en_el_salvador.html
- Narváez, K., Lemus, J., & Melara, C. (2018). *Determinantes del sector informal salvadoreño en el periodo 1996-2014*. San Salvador: Universidad de El Salvador.

Fuentes estadísticas

- Base de datos Económica-Financiera del Banco Central de Reserva de El Salvador. http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cat=1000&lang=es
- Encuestas de Hogares de propósitos múltiples, DIGESTYC. http:// www.digestyc.gob.sv/index. php/temas/des/ehpm/publicaciones-ehpm.html
- CEPALSTAT, base de datos en línea

de CEPAL. http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/ WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

SIMMS, Sistema de Información de Mercados Laborales y Seguridad Social base de datos en línea del BID. https://www. iadb.org/es/sectores/inversion-social/sims/inicio

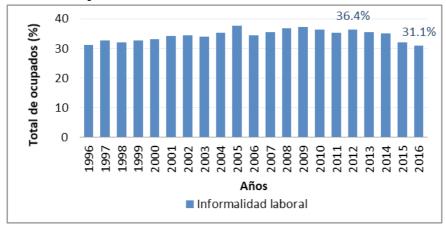
ANEXOS

Modificaciones al salario mínimo en El Salvador según sectores económicos entre 2013-2017. (Cifras en US\$)

	Salario mínimo mensual				
Sectores	Anterior al 30/06/2013	jul-13	ene- 2014	dic- 2015	Jun- 2017
Maquila, textil y confección	\$ 187.5	\$ 195.0	\$ 202.8	\$ 210.9	\$ 295.2
Industria	\$ 219.3	\$ 228.0	\$ 237.0	\$ 246.6	\$ 300.0
Comercio y servicios	\$ 224.1	\$ 223.1	\$ 242.4	\$ 251.7	\$ 300.0
Agrícola	\$ 105.0	\$ 109.2	\$ 113.7	\$ 118.2	\$ 200.1
Recolección cosecha de café	\$ 114.6	\$ 119.1	\$ 123.9	\$ 129.0	\$ 200.1
Recolección cosecha	\$ 97.2	\$ 101.1	\$ 105.0	\$ 109.2	\$ 224.1
Recolección cosecha de algodón	\$ 87.6	\$ 91.2	\$ 94.8	\$ 98.7	\$ 200.1
Beneficios de café	\$ 152.1	\$ 158.1	\$ 164.4	\$ 171.0	\$ 224.1
Beneficios de algodón y azúcar	\$ 110.4	\$ 114.9	\$ 119.4	\$ 124.2	\$ 300.0

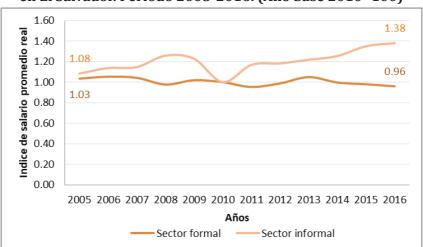
Fuente: élaboración en base a BCR (2016, pág. 1) y CNSM (2017, págs. 19-22)

Participación del empleo informal en el total de ocupados en El Salvador. Periodo 1996-2016



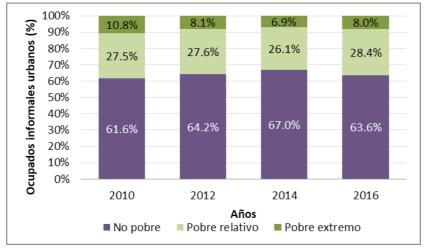
Fuente: Elaboración propia en base a EHPM.

Índice del salario real promedio del sector formal e informal en El Salvador. Período 2005-2016. (Año base 2010=100)



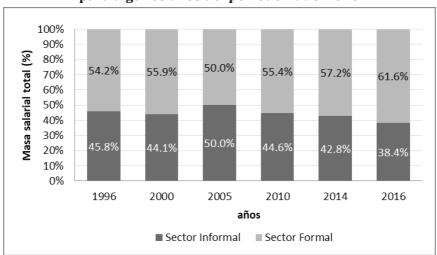
Fuente: Elaboración propia con base en BID para las cifras de salario medio de los sectores formal e informal, e IPC en base a CEPAL. En primer lugar, se estimó el índice de salario promedio real para sector formal e informal con año base en 2010, con cifras del salario promedio de cada uno de estos disponibles en el BID expresado en moneda local en valores corrientes; las cifras del IPC corresponden a las disponibles en CEPAL, con año base 2010.

Condición de pobreza en los ocupados informales salvadoreños en la zona urbana. Años comprendidos entre 2010-2016



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM/ excluyendo servicio doméstico.

Masa salarial en los sectores formal e informal respecto a la masa salarial total en la zona urbana para algunos años del periodo 1996-2016



Fuente: Estimaciones propias con base en EHPM. Para dichas estimaciones se llevó a cabo la suma de la multiplicación de los ocupados en cada rama de actividad económica según el sector formal e informal, por el salario promedio en dólares de cada rama. Las cifras corresponden al total país urbano.